



# EL TOREO

SE SUSCRIBE  
en las principales librerías de España,  
ó dirigiéndose directamente al Admi-  
nistrador, calle de Martín de los He-  
ros, 13, Casa editorial de M. Núñez  
Samper, teléfono 993, Madrid.—Apar-  
tado de Correos, núm. 63.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS		PORTUGAL		EXTRANJERO	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	4 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.
Un año.....	8 »	Un año.....	14 »	Un año.....	15 »

NÚMERO CORRIENTE  
10 céntimos.

NÚMEROS ATRASADOS  
Del año corriente, cualquie-  
ra que sea su fecha..... 25 cénts.  
De años anteriores..... 50 »

Año XLV.—Núm. 2.666

REVISTA TAURINA

Madrid: Lunes 14 de Octubre de 1918.

## PLAZA DE TOROS DE MADRID

**Corrida extraordinaria para despedi-  
da de Rafael Gómez Gallo, verificada  
el jueves 10 de Octubre de 1918.**

Se va el tercero de la dinastía de los Gallos. El primero fué José Gómez, hermano mayor de Fernando, banderillero que perteneció á la cuadrilla de Rafael Molina (Lagartijo) allá por el año 1866, si no mienten las crónicas. El segundo, Fernando, padre de los actuales; tomó la alternativa de manos de Curruto el 4 de Abril de 1880, toreando hasta el año 1896, en que se retiró, víctima de la dolencia al corazón que le llevó al sepulcro; y cuando ya parecía que se había extinguido en esta familia la tradición toreril, surgieron: primero Rafael y Fernando, y luego José. Fernando toreó poco por declarársele una gordura excesiva, que le restaba la aptitud tan necesaria para su profesión de rehiletero, y Rafael, tras de algunos eclipses y dudas respecto de sus méritos, apareció en definitiva como gran torero, por destacar su personalidad de una manera definitiva.

Ha sido el torero del miedo y de la temeridad, revelados con extraordinarias proporciones en un mismo toro; el de las inconcebibles gallardías, el de las improvisaciones artísticas que enloquecieron á todos los públicos, y el único lidiador á quien saltando la barrera con excesivo pánico, han ido á contratar, en este período de miedo, dentro del mismo callejón.

Un hombre inverosímil y un gran torero, el último de los grandes toreros, es el que se despedía en esta fiesta con el toro de Contreras, y se fué, no por falta de afición, sino por falta de facultades, falta con la que luchó durante toda su vida torera.

Completaban el programa de la fiesta seis toros del marqués de Guadalest, que debían ser muertos á estoque por Joselito, Limeño y Camará.

Estos tres espadas debían banderillar el toro de la despedida.

Ocupaba el palco regio la infanta doña Isabel.

La presencia de las cuadrillas fué saludada con una estruendosa ovación, viéndose Rafael obligado á saludar al público desde los tercios.

Primer toro.—*Carretero*, de Contreras, núm. 18, negro zaino, pequeño, sacudido de carnes y corto

pitones. Ocupaban el moderno lugar de tanda Ceniza y Chano.

Rafael dió cuatro lances movidos, sufriendo una colada en que á poco si se le lleva el bicho por delante.

Joselito capoteó á la res hasta dejarla en suerte; pero el animal retrocedió á la vista del varilargue-

Ceniza, puesto á favor de querencia en los toriles, marró una vez y en seguida afianzó la puya, colocándose Chano en el mismo sitio para librar del fuego al toro, que acabó su misión en varas con otro garrochazo de Ceniza y uno de Chano.

Camará salió por delante y puso al cuarteo un par desigual.

Limeño, después de mucho tiempo invertido en la colocación del toro, clavó otro par caído, llegando y consintiendo bien.

Tocó el turno á Joselito, que agarró un buen par, metiéndose muy artísticamente. Palmas.

Rafael, ataviado con terno grana y oro, brindó al presidente y después al duque de Tovar, y por último, y desde los medios, brindó á todo el público, dejando la montera en la arena.

Su peón de brega, José, empezó á sujetar al toro con el capote, y luego, sereno y frío, empezó con uno ayudado, clavando la rodilla en tierra al dar el tercer pase. Continuó con pases de tirón y un molinete, tratando de sacar partido del insigne manso; se pasó varias veces la muleta por la espalda, empleando su miajita de broma; habló con la res, junto al mismo hocico, mimándole con el estoque sobre los cuernos; volvió á terciar José, y la cosa empezó á hacerse pesadita por las malas condiciones del buey.

Por último, y cuando el bicho estaba algo humillado y abierto de manos, entró Rafael con alguna vacilación y paso de retroceso, y largó un pinchazo sin soltar y otro después, junto á la misma puerta del chiquero.

Hubo en seguida un intento, y algún silbido se elevó en el aire, acabando el calvo su vida torera con un descabello á pulso.

Tiempo, diez minutos.  
El duque de Tovar le arrojó un obsequio.

Segundo.—*Tirano*, núm. 63, negro, braga y veleta, de la ganadería de Guadalest. José no logró recoger al toro hasta el tercer lance, viéndosele después estirarse y rematar según su costumbre.

Pinto puso dos varas cayendo en la segunda, y Farnesio clavó su rejón una vez, con lo cual, apurado el toro y el presidente satisfecho, se ordenó el cambio de suerte.

Cuco dejó un par abierto.

Almendo otro bueno, y terminó Cuco, en menos tiempo del que tarda en persignarse un cura loco, con otro medio.

José, de morado con oro, dió un pase de trinchera, y al público se le escapó un ¡olé! Luego mule-



RAFAEL GÓMEZ (GALLO)

ro, tomando después, obligado, una vara de Ceniza. Al quite, Rafael con aplauso.

A pesar de acosarle los picadores, el toro no quería varas, sin que bastara para reducirle toda la buena fe que en el empeño de reducirle puso José.



teó por delante; se cayó el toro al ejecutar el diestro un pase de rodillas, y unos cuantos sombreros rodaron á rendir pleitesía al formidable matador de la imborrable corrida de Soria.

El toro, que estaba medio muerto, se prestó á toda clase de jeringonzas, y José, cuando se hartó de ellas, entró con balancín y soltó deprisa una estocada corta.

Luego hubo posturas de bajo relieve, y, por último, entrando bien, soltó un pinchazo en hueso.

Muletazos de tirón, arrodillándose el toro á cada instante, y una estocada caída y delantera, que produjo abundante hemorragia y tiró al bicho patas arriba.

Tiempo, seis minutos.

Tercero.—*Tejón*, núm. 14, negro zaino y gacho de cuerna. Limeño dió algunas verónicas á la moderna, quedando el hombre regularmente.

Francia puso una vara y otra el Chano, mostrándose el toro voluntario y arrancando desde lejos, pero con menos poder que una pulga sin hambre; pero al ver al Chano, se conoce que le tomó manía haciéndole dar de cara contra uno de los pilarotes de madera de la valla del 1.

Francia puso una vara y cayó, variándose el tereio.

Murió un caballo.

Limeño chico puso medio par.

Rubito de Zaragoza, á quien no habíamos tenido el gusto de ver en el año corriente, colocó un buen par sin oír una sola palmada, y Limeño chico volvió á entrar dejando otro medio.

Limeño, de granate con oro, brindó á la infanta, dió algunas disposiciones, y, por último, se decidió, dando un buen pase alto y otro de pecho en que á poco si sale entrompido; añadió un ayudado y otros altos, perdiendo terreno; intercaló algunos pases buenos, mostrándose excesivamente nervioso; después dió algunos pasecillos por delante, perdiendo la muleta en uno de ellos; nos aburría un poco; fué nuevamente desarmado; aburrió definitivamente á su enemigo, y por último se aventuró á dar un pinchazo en hueso á toro humillado, terminando con una estocada entera y caída, recibiendo un pitonazo en una pierna.

El toro cayó sin puntilla.

Tiempo, diez minutos.

Cuarto.—*Portugués*, núm. 27, cárdeno oscuro, salpicado por detrás y bien puesto.

Camará dió cinco capotazos y un recorte, y el Gordo puso una vara de mérito, perdiendo un caballo color de chocolate á la francesa.

Catalino picó sin caer, y repitió hundiendo el hierro en la paletilla y abandonando su corcel al puntillero de los monos.

Sevillanito mojó en el mismo sitio de su camarada, y tocaron á banderillas.

Murieron dos caballos.

Camará puso en simulación del quiebro, sin quebrar, un par orejero y caído, y Cerrajillas dejó otro desigual, cayéndose el toro á lo largo, cumpliendo Guerrilla con uno bueno.

Camará, de azul con oro, inauguró su faena como ustedes saben, por haberlo repetido ya hasta la saciedad. Caera, tripita, estirón, movimiento de muleta como quien echa los buñuelos á la sartén, unas cuantas genuflexiones á pesar de estar el toro completamente cuadrado; tironcetes, dejándose entablar hasta lo inverosímil.

Esto no es ver toros, sino hacer profesión de paciencia y votos de los que ustedes quieran su poner.

Después de tantos pases largó media estocada desprendida, y el toro dobló.

Tiempo, cuatro minutos.

Quinto.—*Gorrion*, núm. 42, negro, listón, bragado y corto y recogido de pitones.

Joselito empezó á lancear de capa como él suele hacerlo, y así se hubiera estado hasta el día del juicio si no le hubieran llamado la atención los aplausos que el público prestaba á sus posturas.

Farnesio y Carriles pusieron dos varas bajas, y Limeño hizo quite de torero, sin mojigangas ni contorsiones.

Palmas.

Una vara más de Pinto, y á otra cosa.

Murieron dos caballos.

José cogió las banderillas y se puso furioso con los peones, dejando solamente á Blanquet que toreara, y después puso al quiebro un par estupendo, esperando y consintiendo en una cuarta, y luego aprovechando la salida del toro del capote de Blanquet, repitió la suerte y volvió á ejecutarla, dejando dos pares superiores, y el público enloqueció y enronqueció y hirió palmas y pidió otro par, y José, que ya tenía la muleta en la mano, la dejó para complacer al público, y repitió con un quiebro más y un par archimaguo.

Y después adelantó hacia el bicho de rodillas, y dió un pase y continuó con naturales, cada vez más bonitos y apretados, y los sombreros llovieron á su alrededor.

Y continuó la faena poniendo cátedra de agilidad, gracia y soltura, y entró deprisa y soltó una estocada delantera que produjo gran hemorragia y tumbó al toro.

El público pidió unánimemente la oreja, y el presidente concedió las dos.

Esto es llenar de gloria la corrida de despedida de su hermano.

Tiempo, cinco minutos.

José tuvo que salir á los medios para saludar al público, que le ovacionaba sin cesar.

Sexto.—*Alforjero*, núm. 32, berrendo en negro y veleta.

Limeño le saludó con unos capotazos, y previo un refilonazo de Francia, Pedrillo picó sin caer, reincidiendo Francia y su compañero, y acabando el mismo con dos garrochazos.

Bazán colocó un par bueno, y Rubito de Zaragoza uno aceptable tras de salir en falso.

Bazán cerró la suerte con un solo palitroque.

Y volvimos á ver á Limeño animado de los mejores propósitos para dar el pase consabido, como así sucedió.

Luego, aunque sin parar, hubo ya un toreo más sereno, aunque casi todo por la cara, entrando bien para soltar un pinchazo en hueso, perdiendo la muleta.

Más pasecillos y otra entrada buena y valiente, y una estocada superior, que es á por lo que iba, perdiendo la muleta en el encuentro.

Dos muletazos y el toro dobló.

Ovación.

Tiempo, cinco minutos.

Séptimo.—*Polvareda*, núm. 58, negro, bragado, y bien puesto.

Salió corriendo como una liebre al hilo de las tablas, y alcanzó á Sevillanito, dándole tan tremendo batacazo que el pobre picador tuvo que ser conducido á la enfermería en brazos de los monos.

El Gordo picó y se llevó también una gran talegada.

Volvió á picar Catalino y no cayó, repitiendo sin caer tampoco, después de poner la puya en los bajos.

Limeño fué aplaudido en el quite.

Catalino puso la última vara, picando en los bajos y apretando á más no poder.

Murieron dos caballos.

Camará pidió las banderillas y se las ofreció á sus compañeros, que aceptaron.

Camará salió por delante, practicó su suerte y colocó un par desigual y pasado.

Después fué Limeño, que colocó cuarteando un buen par, y acabó Joselito con un par soberbio, cambiando dos veces el viaje.

Más palmas.

Camará empezó con uno natural y uno de pecho buenos, dejándose acosar después. Continuó con dos pases rodilla en tierra, y entró para largar un pinchazo hondo, repitiendo la entrada para soltar á toro humillado una estocada, que tumbó al toro como una pelota.

Ovación y petición de oreja.

Tiempo, tres minutos.

Eran las cinco y treinta y cinco.

## APRECIACIÓN

Corrida memorable la que antecede, y que dejará seguramente huella en la historia de la tauromaquia, y no sólo por señalar la fecha de la despedida de un gran torero, sino por haberse manifestado Gallito el inmenso torero que es.

Batiéronse palmas en obsequio del Gallo mayor, que iba por lo visto á despedirse y no á lucirse, contribuyendo al escaso éxito las pésimas condiciones del toro de Contreras, que más parecía propicio para la plaza de Tetuán que para la de la corte.

El espada de la gran historia salió del paso como pudo, recibió un adiós de su pueblo y se retiró. Tal vez para compensar las deficiencias de su hermano, Joselito se propuso tener su inolvidable tarde torera, y la tuvo.

Para él fueron todas las devociones, toda la admiración y todo el entusiasmo de los circunstantes. Su primera faena fué movida y mala; pero en la segunda anuló é hizo que supiera á poco todo cuanto ha ejecutado desde que por primera vez vistió el traje de luces. ¡Qué pases naturales! ¡qué dos pases con la derecha! ¡qué dos altos! ¡qué dos de pecho! Dos fueron, y el do del tenor absoluto dió en cada uno de ellos.

Soltura, agilidad, arte incomparable, dominio, sugestión, rectitud en los ataques, y, por último, el vencimiento, las ovaciones atronadoras que se sucedían, sonando en su honor aun después de poner banderillas al toro siguiente, y amén de esto, cuatro pares asombrosos de rehiletes en el mismo tercio de plaza, inspiradísimos, como quien juega, con alarde de gran banderillero. Cuanto se diga es poco, y todo lo demás resultó pálido, aun siendo bueno como fué, pues Limeño puso de su parte cuanto le fué posible para distinguirse, sobre todo al entrar á herir y al matar á su último toro; y Camará, aunque no tuvo suerte, se adornó lo que pudo.

De picadores hubo lo mejor de la baraja, aunque todos parecieron juramentarse para picar en los bajos.

Con los palitroques se distinguieron Almendro, Rubito de Zaragoza, Guerrilla y Bazán.

La entrada, rebosante, y la tarde, espléndida.

## Corrida de novillos verificada el sábado 12 de Octubre de 1918.

Cinco toros de Angoso, y uno, el primero, de Concha y Sierra, en sustitución de uno de los anunciados, para Ventoldra, Facultades y Antonio Sánchez.

Primer toro para rejones de D. José Bueno, actuando de caballero en plaza Basilio Barajas.

El bicho atendía por *Arriero*, tenía el número 24 y era castaño y bien puesto.

Emplazóse D. Basilio, como de costumbre, y el toro salió y se quedó parado sin acudir al llamamiento de Barajas, que estrechando al animal le clavó un rejón algo caído.

Luego puso uno de hoja de peral, un poco pasado, añadiendo otro caído de los de adorno y otro superior.

Acabó con otro bueno y se retiró entre los aplausos del público.

Cantaritos, de verde manzana con oro, empezó con un excelente pase, seguido de otro igual y de un molinete, y entrando recto y cerca dió una estocada hasta la mano, saliendo suspendido y corneado en el suelo, sin consecuencias.

No le sucedió lo mismo al peón que metió el capote en su auxilio, que fué revolcado también y conducido á la enfermería en brazos de los monos.

Cantaritos dió algunos telonazos más é intentó el descabello dos veces, rematando con la puntilla al segundo golpe.

Y á todo esto, fresquito y nublado; ¡vaya una fiesta de la raza!

Tiempo, siete minutos.

Primero de lidia ordinaria.—*Andaluz*, de Concha y Sierra, núm. 51, cárdeno y bien armado.

Este toro fué el que desecharon en la corrida que se dió hace poco de la misma vacada.

Ventoldra dió algunos capotazos, dejándose entablar y abandonando la partida.

Cerrajas puso una vara al hilo de las tablas y Pepín otra lo mismo, viéndose un gran lío entre los lidiadores.

Rizao picó también sin caerse, y Navarro bregó muy bien, siendo aplaudido.

Pepín duplicó el golpe y recibió en cambio otro definitivo, terciando Navarro con el capote, y siendo derribado esta vez.

Continuó el lío.

Cerrajas atizó un garrochazo y perdió el potro.

Pepín puso una vara más, con su talegada correspondiente, cerrando el tercio el mismo con un puyazo y un coseorrón.

Murieron tres caballos.

Sastre se pasó sin clavar y puso luego un rehilete.

Navarro dejó medio caído, y doblaron los dos compañeros con medio y un par respectivamente.

Dos peones se propusieron divertirse á ciencia y paciencia del público, que pasa por todo, volviendo y revolviendo al toro á su sabor.

¡Bien por el Niño de la Audiencia y Alcantarilla, que querían entrar en calor de ese modo!

Ventoldra, de verde con oro, se fué hacia su enemigo, que estaba inquieto y colándose, como quien sabe donde hay que dar. ¡Bueno se lo habían puesto! Empezaron á torear todos menos el que debía hacerlo, y Ventoldra, sin más ni más y entre capotazo y capotazo, pinchó como si el toro no mereciera más, y sin haberle tanteado siquiera, á paso de banderillas soltó media estocada perpendicular.

Lo que sucedió después fué verdaderamente vergonzoso, pues los peones rodeaban al bicho atosigándole como una bandada de moscas hambrientas, entre los cuales volvió á meter el brazo el matador para soltar un pinchazo bajo, al que siguió media estocada delantera.

Un intento.

Otro y el toro dobló.

Tiempo, nueve minutos.

Segundo.—*Soltero*, núm. 22, de Angoso, negro zaino, muy joven, pequeño y con los cuernos muy cortos.

Facultades se sació lanceando de capa, con más voluntad que éxito, pues el muchacho toreó de una manera eléctrica.

Melones chico cayó al descubierto, y Ventoldra, á quien no correspondía, llegó oportunísimamente, haciendo un gran quite.

Palmas.

Utrera picó en lo alto una vez y otra en lo bajo, rajando al toro por añadidura.

Volvió á caer Melones, y Ventoldra se llevó nuevamente al toro, que era bravito y que arremetió á Utrera, que clavó el rejón en lo alto.

Facultades hizo un quite vistoso, y después cogió las banderillas y colocó, aprovechando, un par pasado, pero reunido. Luego clavó, cuarteando, otro superior, llegando y saliendo bien y con finura, y siendo ovacionado, y acabó con otro magnífico.

Nueva ovación y petición de otro par, que clavó algo caído y delantero.

El diestro, que vestía terno minio con negro, se lió á pasar por delante muy deprisa, pero con gran valor, teniendo que hacer un paréntesis para quitarse la faja, que se le caía.

Más toreillo y rapidez de piernas, y una entrada para un pinchazo alto, propinando en seguida otro, marchándose.

Nueva entrada buena y otro pinchazo tocando hueso. Otro lo mismo.

Sucesión de pasecillos, siempre por delante, y un puntacillo al vuelo.

Otro pinchazo sin llegar y un bajonazo que mató; ¡no había de matar!

Tiempo, nueve minutos.



Tercero.—*Lavandero*, núm. 25, jabonero y bien puesto.

Antonio Sánchez dió cinco verónicas muy ceñidas, la segunda sobre todo, y terminó con un recorte.

Melones chico se llevó un gran coscorrón, y Negrete le imitó en todo, pero quedando á merced del bicho, que no le corneó porque coleó un mono sabio, sin que sirvieran para nada los matadores, que rodeaban al caído.

¡Cómo adelanta el toreo!

Jardinero no quiso salir del arriate y picó sin caer, terminando la suerte Melones chico y un quite alegre de Antonio Sánchez, que tiene ya su público.

Cuco puso un buen par y Cepeda otro lo mismo, doblando el primero con uno desigual y Cepeda con uno muy caído á la media vuelta.

Antonio Sánchez, de grana con oro, siguió con su buena costumbre de presentar la izquierda, empezando con tres naturales y uno de pecho, siendo desarmado después por un pisotón del toro en la tela. A la salida de un pase el toro se coló con gran facilidad al pasillo del 9.

Dos pases más y una estocada desprendida que mató.

Un mono sabio y un carpintero fueron llevados á la enfermería por haber sufrido golpes al saltar el toro.

Tiempo, tres minutos.

Cuarto.—*Cuatreno*, núm. 40, negro zaino y cornicorto.

El toro tuvo tiempo de dar una vuelta á la plaza y encontrar á los dos picadores de turno, derribando de cabeza á Pepín. Luego Ventoldra capoteó, y el bicho admitió de los mismos varilargueos dos caricias más, saliendo Facultades en el último quite con un conato de galleo que no llegó á cantar el ki-ki-ri-ki.

Un picotazo de Cerrajas, y sonaron los clarines. Navarro puso un par desigual.

Sastre colocó otro bueno, repitiendo Navarro con otro desigual.

Ventoldra empezó con un pase malo y una huída, y después con un toreillo sin lucimiento, entrando admirablemente, para soltar media estocada que hizo doblar al toro, cayéndose él también á tiempo que el bicho se levantaba, para doblar de nuevo.

Tiempo, tres minutos.

Quinto.—*Pelotillo*, núm. 33, jabonero y bien puesto.

Después de mucho tiempo Cerrajas atizó un puyazo cayéndose, y Facultades hizo el quite, dejando al toro en suerte... en los medios del redondel.

Cerrajas ingresó en la enfermería con una luxación en el hombro derecho.

Veneno chico picó sin caer, y Utrera puso una vara más perdiendo el caballo.

El bicho volvió la cara al aproximarse otro picador, y después de un año justo que tardaron los picadores en dar la vuelta al mundo, digo al ruedo, entró Veneno chico y picó en los bajos.

Murió un jamelgo.

Facultades volvió á coger las banderillas, y colocó un par algo desigual, seguido de otro lo mismo, y de otro igual cambiando el viaje.

Luego hizo una faena muy parecida á la ejecutada en su toro anterior, sin duda por no saber torear de otro modo, y entrando muy lejos soltó una estocada corta primero, y después media caída que acabó con el animal.

Tiempo, ocho minutos.

Sexto.—*Verdugo*, núm. 23, jabonero y corto de pitones.

Al salir, remató en las tablas del 3.

Hubo unos capotazos de Antonio Sánchez y una vara de Ríza, que se tuvo firme, y repitió sin caer tampoco.

Negrete no se derrumbó tampoco, desmontándose la segunda vez que picó, pero concluyendo la pelea con un puyazo más.

Entre Cepeda y Cuco pusieron tres pares buenos, y Antonio Sánchez, previos tres pases cambiados y tres altos, soltó media estocada baja, y el toro dobló.

Tiempo, tres minutos.

Eran las cinco y veinticinco.

### Corrida de novillos verificada ayer domingo 13 de Octubre de 1918

Seis novillos, tres de García Lama y tres de Salas, para Facultades, Antonio Sánchez y Ernesto Pastor.

Primer toro.—*Morisco*, núm. 28, de García Lama, negro, bragado y bien puesto y escurrido de carnes.

Tomó el bicho dos puyazos de refilón, y Facultades se arrodilló junto á la barrera del 1, dando en vez del cambio un beso devoto á la arena, para evitarse la cögida.

Después dió el mismo diestro cuatro verónicas y un recorte.

Utrera, después de un picotazo de Peseta, puso dos varas, arriándose siempre á la barrera: gracias á la malísima gente de á pie, que ni sabe abrir ni cerrar á los toros ni sirven más que para echar

con el capote á los bichos sobre los caballos, Basilio Barajas demostró que sabe más que ellos.

Un puyazo de Peseta y otro de Utrera dieron por terminado el tercio.

Murió un caballo.

Alcantarilla puso un par desigual, y Niño de la Audiencia otro bueno al sesgo, siendo perseguido hasta la barrera.

El bicho intentó colarse al pasillo por el 8, y los dos banderilleros pusieron par y medio más.

Facultades, de minio y negro, tuvo que ir á buscar al toro, que estaba huido, y procuró sujetarle, aunque sin poner gran cosa de su parte, porque con los toros así hay que parar y no dar suelta á los pinreles como él hizo.

El toro saltó al callejón por el 7.

Entró el diestro volviendo la cara, y soltó un pinchazo hondo, siendo desarmado al pasar de nuevo.

El bicho volvió á saltar por el mismo sitio, dando un testeretazo terrible contra la piedra de la contrabarrera.

Facultades entró nuevamente y atizó otro pinchazo contrario.

Otra entrada desde lejos para otro pinchazo.

Otro pinchazo hondo, metiéndose desde bastante distancia.

Media estocada delantera y tendida.

Un formidable pinchazo en el hocico y un intento.

Primer aviso.

Otro intento, y el toro dobló.

Tiempo, once minutos.

Segundo.—*Gachón*, núm. 32, de Salas, cárdeno, bragado y bien puesto, y con cierto troteillo sospechoso.

Sánchez quiso pararle los pies, y lo consiguió á fuerza de capotazos y valentía.

Echándole el caballo encima, logró Pepín que el bicho tomara una vara, entrando luego bien á Negrete, cuyo caballo quedó desangrado.

Castilla picó y cayó, y Facultades se distinguió en el quite.

Peseta atizó un garrochazo, y Sánchez fué derribado al hacer el quite, siendo recogido en el suelo por el costado y quedando ileso.

Murieron tres caballos.

Cepeda colocó un par abierto y Cuco otro desigual, doblando Cepeda con uno bueno y Cuco con medio.

Antonio Sánchez, de grana y oro, empezó á pasar modernamente, ó sea por delante, y, en seguida, y por el rencor que guardaba al toro, entró de prisa y soltó un pinchazo, haciendo el toro un extrañó al sentir la picadura.

Añadió media estocada tendida, metiéndose guapamente, y una vez extraído el estoque, largó un pinchazo hondo, al que siguió un descabello.

Aplausos.

Tiempo, cinco minutos.

Tercero.—*Tallado*, núm. 73, de Salas, negro, bragado y bien puesto.

Pastor dió cinco verónicas buenas y un recorte. Palmas.

Peseta cayó y Relámpago agarró un puyazo bueno, saliendo Facultades por el conato de galleo que inició el día anterior, poniéndose el capote al revés.

Peseta picó nuevamente y repitió Relámpago con otro bueno, haciendo un buen quite Ernesto Pastor.

Palmas.

Sotito salió en falso y después metió los brazos sin clavar, acabando el parto de los montes con otro medio par.

Cortándole el toro el terreno puso Cuco un par abierto, y acabaron los dos con dos pares, bueno y desigual respectivamente.

Ernesto Pastor, de morado con oro, empezó con el toreo vulgar por la cara, y continuó lo mismo, sin que viéramos nada de lo que en su anterior corrida nos dió motivo para alabarle tanto.

A pesar de hallarse el toro incierto, Pastor aprovechó para largar una estocada caída que derribó al bicho instantáneamente.

Cuarto.—*Jocinito*, núm. 69, de Salas, berrendo en cárdeno y bien puesto.

Facultades capoteó con mucho movimiento.

Peseta picó, y Facultades dejó al toro en los medios. ¡Eso es torear!

Pedrillo puso una vara buena, y cayeron revueltos el caballo y el toro, teniendo que tirar de los dos animales para que el bicho pudiera levantarse de nuevo.

Dos puyazos más de Peseta, y á banderillas.

Facultades cogió las banderillas, y llegando muy bien puso un par desigual seguido de medio, acabando con un par bueno.

Requirió las armas, y dando tres pases con la derecha, soltó un pinchazo hondo y repitió con otro y luego con otro y después con una corta y y más tarde con media tendida y posteriormente con media atravesada y luego hubo vergonzosa rueda de peones.

Primer aviso.

Media estocada en el cuello al descabellar.

Otro intento, otro, otro más, abuso de peones y un descabello, y una grito á Facultades que no las tiene.

Tiempo, once minutos.

Quinto.—*Currito*, núm. 54, de Lama, negro, bragado y muy flaco. ¡Cómo se conoce que está á 0,25 el kilo de alfalfa!

El bicho, que estaba bien puesto, fué toreado por Antonio Sánchez, y entró en seguida á Negrete, que le esperaba pegadito á las tablas del 9, y que le picó en los bajos para no variar.

Lo mismo exactamente le sucedió á Serrano, á quien hizo Pastor un quite que por lo elegante siguió recordándonos á los de Antonio Fuentes.

Otro picotazo de Negrete y se varió el tercio.

Cuco dejó como regalo medio par, y Cepeda, tras de una salida en falso, dejó un par sobrado, concluyendo Cuco con otro delantero en compensación.

Antonio Sánchez dió comienzo á la faena con uno alto bueno, y otro de pecho, añadiendo otros dos de los primeros y otro de los segundos.

Siempre con la izquierda y siempre con sus buenos deseos, continuó, y estando el toro algo adelantado, entró indeciso y volvió la cara al ver donde había metido el estoque: en los bajos.

Volvió á entrar con fe, y soltó un pinchazo hondo, saliendo despedido el arma á gran altura.

Luego sacudió media caída, perdiendo la franella, y entró superiormente para meter un pinchazo bueno en lo duro.

Otro pinchazo y un desarme, distanciándose, como casi siempre, del pitón.

Media estocada tendida, y el toro dobló, levantándose al dar el golpe el puntillero.

Un intento.

Primer aviso.

El toro se echó en definitiva, y el cachetero acertó esta vez.

Tiempo, once minutos.

Sexto.—*Cachifla*, núm. 18, de Lama, negro, listón y apretado de cuerna.

Ernesto Pastor da algunos capotazos y un recorte.

Entre Serrano y Relámpago pusieron cuatro varas y un marronazo por tres caídas.

Murieron dos caballos.

Pastor cogió las banderillas y colocó un par desigual y pasado.

Cuco salió en falso y colocó otro sobrado, y su compañero otro desigual á la media vuelta.

Ernesto Pastor dió unos cuantos naturales, sufrió una colada importante, fué desarmado y entró bien para soltar una estocada algo desprendida que mató sin puntilla.

Tiempo, tres minutos.

Eran las cinco y diez.

### APRECIACION

Lidiáronse en esta corrida tres novillos del señor García Lama y tres de Salas, mereciendo especial mención el que se lidió en segundo lugar, de la segunda de estas ganaderías. Los demás pasaron con más tendencias á la malo que á lo recomendable.

Facultades, que entra á matar siempre desde lejos y con la muleta desplegada como una bandera, estuvo pésimo en sus dos toros, hartándose de pinchar y no acertando nunca con la estocada que proporciona los aplausos.

Tuvo muy buena voluntad, pero la suerte le fué adversa hasta en banderillas, que domina bien, y con cuya ejecución se gana siempre al público.

Antonio Sánchez, por el contrario, llevó á efecto dos faenas apretadas y de valiente, exponiéndose sin cesar con objeto de que no mermen las favorables disposiciones del público.

Se mostró activo en quites, adornándose en ellos, y empleó la mano izquierda para los comienzos de sus faenas, valiéndose, al matar, del tranquilo que señalábamos en una de nuestras apreciaciones de su trabajo.

Ernesto Pastor fué el torero de siempre, aunque tuvo poca ocasión de lucir sus especialidades por lo mucho que molestaba el viento. A decir verdad, la suerte le fué tan contraria como á sus camaradas, resultando en general la corrida sosísima, y sin el más pequeño incidente que despertara el interés, no siendo la caída del toro con el caballo.

Los picadores, siguiendo la costumbre ya establecida, picaron pegaditos á la barrera. Aquella gallarda manera de salir en busca de los toros, se acabó para siempre. Por la posición de los puyazos, debe citarse á Peseta, á Relámpago y á Pedrillo.

Con los palos, Cepeda, Sotito y Niño de la Audiencia.

La presidencia, acertada.

La tarte, fría, y la entrada, regular nada más.

PACO MEDIA LUNA.

### TETUÁN DE LAS VICTORIAS

Corrida de novillos verificada ayer domingo 13 de Octubre de 1918.

Con poquísima concurrencia se celebró una corrida mixta, en la cual se lidiaron, primero, dos becerros, los cuales fueron lidiados por Charlot's, Arpillera y su Botones, y luego, en lidia formal, cuatro novillos de la acreditada ganadería de don Felipe Montoya, para los diestros Lorenzo Ocejó (Ocejito) y Julio Díaz (Morenito).

Parte cómica.—Primero salió un becerrete, y Charlot's, sobre todo, hizo las delicias del público capeando y con los rehiletes, que al son de la mur-



ga colocó un buen par, y escuchó palmas por la faena y muerte del inocente animalito.

Con el segundo bichejo también tuvieron lucidos momentos, y el público rió con ganas.

Arpillera, tras una faena cómicamente adornada, finiquitó á la res de una estocada contraria.

Fueron aplaudidos y dieron la vuelta al ruedo.

Parte seria.—Primer novillo.—Negro, bragado y bien puesto.

Ocejito, valiente pero embarullado, dió algunos lances, viéndose comprometido de veras en uno de ellos.

La res, aunque tardeando, tomó las varas reglamentarias, dejando un penco para el arrastre.

Ocejito mayor, tras una salida en falso, puso un par delantero, pero reunido; otro rehiletero, cuyo nombre desconozco, clavó uno caído, doblando Ocejito con un palo; el segundo terminó con uno abierto.

Ocejito, de verde y oro, hizo una faena de aliño, estando comprometido en algunos pases, y en cuanto igualó la res, entró, para par una estocada corta en buen sitio, que bastó.

Palmas.

Segundo.—Del mismo pelo que el anterior y bien armado.

Morenito se hincó de rodillas dando el cambio y luego lanceó de capa embarullado.

Palmas.

El toro, con bravura y poder, arremetió cuatro veces contra los piqueros, matando un caballo.

Morenito, después de salir dos veces en falso y llegando bien, clavó un par bueno, repitiendo con uno caído de dentro á fuera.

Palmas.

López terminó con uno desigual.

Morenito, que lucía terno verde y oro, comenzó con un pase por alto, dando luego uno por bajo, uno rodilla en tierra y varios de tirón para desentablar al bicho.

A la hora de matar dió un pinchazo bien señalado, perdiendo la franela; otro pinchazo, quedándose el toro, rematando con una estocada delantera y contraria y un intento de descabello.

Palmitas.

Tercero.—Negro zaino y corto de pitones.

Un capitalista se arrojó al ruedo y el toro le cogió por dos veces sin consecuencias. Fué retirado. Ocejito le dió unos lances, y el toro arremetió contra los picadores, tomando cuatro puyazos.

Ocejito petit puso un par al cuarteo que resultó pasado.

Ocejo mayor clavó un par pasado.

Malagueñín uno bueno, terminando Ignacio con uno bueno.

Palmas á los dos.

Ocejito dió unos pases de aliño, de cuya faena no podemos mencionar ningún pase por aceptable, y entrando á por uvas, dió una estocada en los bajos, estrando pronto Ocejito (I.) para sacar el arma.

Unos pases más, y nueva entrada para dejar una estocada en el lado contrario, descabellando al primer golpe.

Palmas.

Cuarto.—Castaño, listón y abierto de cuerna.

Morenito le paró los pies con unas cuantas verónicas aceptables.

Palmas.

El toro, que fué bravo, tomó cuatro garrochazos, luciendo los espadas en los quites.

El espada cogió las cortas, y al cambio clavó un par delantero, repitiendo con otro lo mismo al cuarteo.

Los de tanda lo hicieron todo lo peor que pudieron.

Morenito hizo una faena valiente pero embarullada, y en cuanto igualó la res entró para dar un pinchazo; más pases y el toro se echó de aburrimiento.

La corrida terminó á las cinco y veinte minutos.

En banderillas, Ocejito, Malagueñín y López.

La entrada, como ya hemos dicho, floja.

JOSEPE.

## POR TELÉGRAFO Y TELÉFONO

Valencia 6 (recibido con retraso).

Martínez, regulares; tomaron veinticinco puyazos, dando catorce caídas y siete caballos para el arrastre.

Carnicerito, regular y mal.

Belmontito, bien y bien.

Baro, bien y superior.—Chopeti.

Sevilla 6.

Monumental.—Lidiáronse novillos de Benjumea que estuvieron bien presentados y que cumplieron en conjunto regularmente.

Méndez oyó aplausos al lancear y en varios pases; fué ovacionado en banderillas, y no pasó de regular con el estoque.

Borujito, muy ovacionado al veroniquear al segundo; lo fué también por la buena faena que hizo al mismo cornúpeto, al que mató bien.

En el quinto no estuvo tan lucido, y las opiniones del público fueron variadas.

Ventoldra, que debutaba y á quien había deseos de conocer, tuvo mala suerte en el lote, pero con el capote y el estoque se le vieron sus buenas cualidades. A pesar de necesitar entrar á herir

varias veces, el público tuvo en cuenta sus deseos y buen estilo, alentándole con sus aplausos.

El próximo día 13 torea nuevamente, y entonces le juzgaremos con más detenimiento.—Cantalaro. Bilbao 6.

Novillos de García, cumplieron.

Sagasti, bien.

Ocejito chico, muy valiente toreando y banderilleando, y superior con el estoque.

Chico de Basurto, valiente y bien.—C.

Cehegin 8.

Toros de Carreros, regulares.

Peribáñez, regular en el primero, bien en el tercero y superior en el quinto.

Salari, superior toreando, muy valiente con las banderillas y superiorísimo con el estoque, por lo que fué ovacionado toda la tarde.—G.

Barcelona 13 (18.)

Antigua.—Villagodos, desiguales. Carnicerito, superior toreando, regular matando. Pepete, desconfiado ambos. Almanseño, regular ambos.—Pepe Ojén.

Barcelona 13 (17,41).

Arenas.—Garveys, buenos.

Valencia, superior; dos orejas.

Torquito, regular, bien.

Méndez, bien, superior, oreja.

Valencia, Méndez, ovacionados banderilleando.—Carrascas.

## GUIA TAURINA

### MATADORES DE TOROS

Agustín García Malla.—Apoderado, don Eduardo Bermúdez, Santa Brígida 4, Madrid.

Angel Fernández (Angelete).—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, Madrid.

Diego Mazquiarán (Fortuna).—Apoderado, D. Enrique Lapulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Enrique Rodríguez (Manolete II).—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 1, Madrid.

Félix Merino.—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Abascal, 13, Madrid.

Juan Belmonte.—A su nombre, Visitación, 1, Madrid.

Juan Cecilio (Punteret).—Apoderado, don Angel Brandi, Plaza de los Mostenses, 1, segundo, derecha, Madrid.

Julian Sainz (Salari).—A su nombre, Amor de Dios, 13 y 15.

Pedro Carranza (Algabeno II).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Ricardo Anlló (Nacional).—Apoderado, D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, Madrid.

Redolfo Guana.—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Abascal, 13, Madrid.

### MATADORES DE NOVILLOS

Antonio Márquez.—Apoderado, D. José Sánchez Navarro, Lavapiés, 62, pral. Madrid.

Antonio Sánchez.—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Cuadrilla juvenil.—Pablo Lalanda y Marcial Lalanda.—A su nombre, Plaza de la Cebada, 5, pral. Madrid.

Dionisio Baranda.—Apoderado, D. Eduardo Garía, San Vicente, 67, Madrid.

Domingo González (Dominguín).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Barco, 30, Madrid.

Doroteo María.—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 1, Madrid.

Emilio Méndez.—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 1, Madrid.

Eugenio Ventoldra.—Apoderado, D. César Álvarez Nieto, Paseo del Prado, 50, Madrid.

Gabriel Hernández (Posadero).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Jose Fernández (Docherito de Madrid).—Apoderado, D. José Mingoranci, Escorial, 3, Madrid.

José Martín.—Apoderado, D. Antolín Arenzana (Recajo). Jacometrezo 80.

Juan Sánchez (Jumillazo).—A su nombre, O'Donnell, 3, Tetuán. Madrid.

Lorenzo Ocejito (Ocejito chico).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Manuel Soler (Vaquerito).—Apoderado, D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, Madrid.

Mariano Sánchez (Faroles).—Apoderado, don Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Salvador García.—Apoderado, D. Francisco López Martínez, calle de la Farmacia, núm. 8, Madrid.

Teodoro Mora (Morita).—A su nombre, calle de las Fuentes, 3, Madrid.

### GANADEROS DE TOROS

Albarrán (José María).—Badajoz.

Arroyo (Antonio).—El Molar (Madrid).

Bañuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.

Benjumes (Herederos de).—Sevilla.

Bueno (D. José).—Pasón, 5 y 7, Valladolid.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Campos Sanchez (Gregorio).—Rioja, 17, Sevilla.

Conradi (Juan B.).—Sevilla.

D. José García (antes Aleas).—Colmenar Viejo.

D. Vicente Bertolez. (Antigua de Peñalver). Chozas de la Sierra (Madrid.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Gonzalez Vandin (Juan).—Sevilla.

García (Antonio).—Córdoba.

Marqués de Elen.—Avenida de Canals, 29, Salamanca.

Miara (Sres. D. Antonio y D. José).—Sevilla.

Pablo Romero (Fellope).—Sevilla.

Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.

Pérez Tabernero (D. Graciliano y don Argimiro).—Matilla de los Caños (Salamanca).

Ripantien (hoy D. Manuel Lozano).—Representante y apoderado, D. Juan Morales.

Vinaroz; y en Madrid D. Cecilio Isasi, Huertas, núm. 69.

Sanz (Patricio).—San Agustín.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Sres. Herederos de D. Esteban Hernández. Atocha, 109, Madrid.

Sres. Rufino y Moreno Santamaría.—San Isidoro, 9, Sevilla.

Soler (Sra. Viuda de).—Badajoz.—Representante, D. Avelino Banco, Bastero, 15 y 17, Madrid.

Tovar (Excmo. Sr. Duque de).—Monte Esquinza, 2, Madrid.

Veragua (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

Vicente Torres Rodríguez.—Colmenar Viejo.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

## MANUEL BERMUDEZ

constructor de banderillas de todas clases, y de puyas autorizadas.

Se encarga de toda clase de accesorios para corridas de toros.

Los encargos á su domicilio, Concepción Jerónima, 6, cerrajería, Madrid.

### ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

## VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por los herederos de D. Gabriel Mirete, á quienes pueden dirigirse las empresas, preguntando por el encargado Matías Miranda, calle de la Magdalena, 34, entresuelo, derecha, Madrid.

## OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico

GUERRITA.—La Tauromaquia, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.

TOMÁS ORTOS RAMOS.—El primer torero, La gartijo (contestación á L. y F. y su tiempo), por Peña y Goñi; un volumen en rústica, 1 peseta.

PACO MEDA LUNA.—Diccionario cómico-taurino, un volumen en rústica, 2 pesetas.

— Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes; un tomo en rústica, 1 peseta.

— Anuario de El Torero en 1885; un volumen en rústica, 1 peseta.

PASCUAL MILLÁN.—Trilogía Taurina. Primera parte, 3 pesetas.

— Segunda parte, 4 pesetas.

JOAQUÍN BELLISOLA.—El toro de lidia, un volumen, 3 pesetas.

### A nuestros lectores

En la administración de este periódico, se venden colecciones completas desde su fundación, al precio de 15 pesetas cada año.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZSAMPER

Martin de los Heros, 13

Teléfono 993.—Apartado de Correos, 63.